

En Alicante, un mes. . . 1'75 pts.
 Un trimestre . . . 5 . . .
 Fuera la capital, trimestre. 5'75 . . .
 Extranjero, trimestre . . . 15 . . .

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago anticipado

En la Redacción y Administración de este periódico, calle de San Nicolás, núm. 2, y en la imprenta de este periódico, Jorge Juan, 11 y 13.
 Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de este periódico.
 Anuncio de las obras de las que se nos remitan dos ejemplares, y estudio crítico bibliográfico de las que, a nuestro juicio, lo merezcan.
 No se devuelven originales

EL LIBERAL

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

AÑO I

Alicante 29 de junio de 1886

NÚM. 143

EL LIBERAL

Martes 29 de junio de 1886

Desde Madrid

Algaraz.—Cánovas y Vega de Armijo.—Romero Robledo y Martínez Campos.—Las declaraciones del Sr. Sagasta.—El rey sancionando la república.—Más sobre la soberanía nacional.—Los gobernadores.

Madrid 27 de junio de 1886

El que haya visto ayer tarde, al terminar la sesión, el aspecto que ofrecían el salón de conferencias, los pasillos y el pórtico del Congreso, y algunos minutos después el salón del Prado, á donde acuden los políticos en busca de fresco, habrá creído que ocurría algo extraordinario.

Frente al buffet de la cámara popular, había puesto el paño al púlpito el señor Cánovas y peroraba, rodeado de compacto y numerosísimo grupo.

Atravesado en la puerta del salón de lectura y escuchado por sus escasas huestes, decía chirigotas el Sr. Romero Robledo.

Un poco más allá el marqués de la Vega de Armijo se agitaba pronunciando frases de disgusto, bastante acentuadas.

No muy lejos el general Martínez Campos impasible, hablaba de cosas indiferentes con dos ó tres amigos.

Los republicanos de talla reunidos en grupo y dando señales de regocijo.

Los republicanos de segunda y tercera fila corriendo de aquí para allá; y gritando, al encontrarse con algún conocido:

—Hemos aplaudido furiosamente! Era una animación extraordinaria. ¿Qué motivo había para toda esa algazara?

Todo lo ocasionaba un discurso del presidente del Consejo de ministros.

La asendereada cuestión de la soberanía nacional, tantas veces definida y jamás acabada de comprender, había hecho terciar en el debate, cuando menos se esperaba, al Sr. Sagasta, que pronunció un discurso, á mi parecer, muy hábil.

Si lo fué ó no lo fué, dígalo por mí la polvareda que ha levantado.

Cuando las murmuraciones se cebaban en la definición de la soberanía hecha por el Sr. Maura y no había pasado el asembro que causara el silencio del señor Canalejas sobre este punto, se levanta el Presidente del Consejo y rinde cul-

to, cual ninguno á aquél sagrado principio, declarando que si mañana se encontrase con unas Cortes republicanas y con una república legitimamente proclamada, acataría lo resuelto por la soberanía nacional.

Los republicanos aplauden frenéticamente; el Sr. Cánovas protesta no menos frenético.

Vamos con calma.

Si fuera cosa de echarlo á broma, podríamos decir, que la república legal de que hablaba el Sr. Sagasta, tendría que ser proclamada de la manera siguiente:

Apareciendo en la Gaceta una ley en esta forma:

«D. Alfonso XIII, por la gracia de Dios y la Constitución Rey de España, y en su nombre la Reina Regente; sabed que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo único: la forma de gobierno en España será la república.

Tendréislo entendido, etc.—Yo el Rey ó yo la Reina.»

Porque para tener un precepto el carácter de legal, como lo desea el Sr. Sagasta, ha de ser aprobado por las Cortes y sancionado por la Corona. Faltándole cualquiera de éstos dos requisitos, ni sería precepto ni sería legal.

Aparte de la consideración práctica, de que cuál parlamento con mayoría republicana podrá venir, haciéndose las elecciones bajo la dirección de un gobierno monárquico.

El Sr. Sagasta puede decir que si el país envía unas Cortes republicanas acatará el fallo de la soberanía nacional, pero también debe añadir que unas Cortes republicanas no vendrán, porque el país no es republicano.

Esto es sin apasionamiento lo que resulta de las declaraciones hechas por el Sr. Sagasta.

Pasada la primera impresión vá calmandose el alboroto que se produjo en el momento.

Pues qué, ¿había de amilanarse el jefe del partido liberal ante el principio de la soberanía nacional tan traído y llevado en esta discusión?

El Sr. Sagasta lo acepta en toda su latitud, pero cuando la expresión de esa soberanía nacional sea la exacta, cuando responda estricta y legalmente al espíritu dominante en el país

Per lo pronto ya tenemos debate empuñado y debate interesante.

Los conservadores han salido de sus casillas y su pontífice máximo se dispone á combatir las teorías del señor Sagasta.

Con esto, el discurso del general López Domínguez sobre asuntos militares, y con curiosidad esperado, queda postergado y sin despertar ya interés.

Nos espera mañana una discusión académica sobre el concepto de la soberanía nacional.

Ayer quedó ultimada la combinación de gobernadores y mañana la firmará la reina.

Los periódicos publican la lista de los agraciados.

En esa lista no veo figurar el nombre del gobernador de Alicante.

Pío Gil.

PREGUNTAS

El Constitucional Dinástico, que un día elogia á nuestro querido amigo diputado á Cortes por la circunscripción don Enrique Arroyo; que otro suele censurarle, y que algunos le ataca y le defiende á la par, como ha sucedido en el artículo «El sueño dorado» en que después de llamarle «nuestro querido diputado» se expresa en los siguientes términos: «El Sr. Arroyo que tiene vinculada su autoridad en el partido constitucional dinástico de Alicante, como los antiguos señores las tierras vírgenes que hollaban con la planta la herradura de sus corceles;» ha de permitirnos que hagamos un poquito de historia, dividiendo nuestro estudio en periodos y dirigiéndole algunas preguntas, á fin de definir actitudes.

El nombre del Sr. Arroyo sonó por primera vez en la circunscripción cuando los conservadores se hablaban en el apogeo de su grandeza, sin que nadie pudiera ni aun sospechar su caída, y fué aceptado por los comités constitucionales que entonces había.

Vino después la época del 81, y aún entonces, para cerciorarse de si su candidatura acordada sería recibida con agrado por todos los electores constitucionales de la circunscripción, escribió una carta dando las gracias á sus amigos y declinando el honor de aspirar á representarles; entonces los presidentes de los comités, en nombre de éstos, le contestaron diciendo que de ningún modo consentirían que retirase su candidatura, porque no le consideraban como un diputado desconocido ó «cunero» á quien llevaba allí tan solo la voluntad de un ministro, sino como el representante y continuador de una política que con gusto se había seguido en la provincia durante largos años.

El propietario de la casa era un honrado ciudadano dulce y tímido que encajonó mas banderitas tricolores que piezas de cinco francos en 1848. Este excelente hombre respetaba en Mr. Bitherlin al más puntual y exigente de los inquilinos. Cuando se le quejaba el capitán del mal estado de las chimeneas ó del deterioro del piso, le respondía con variable sonrisa:

—¿Que se haga lo que deseais! ¡Caramba! ¡A un hombre tan quisquilloso como vos no se le puede negar ningún reparo!—Pero aquella vez había hecho plaza á su habitual sonrisa un gesto mas serio. Miró el buen hombre á su inquilino entre los dos ojos, y le dijo casi severamente:

—¿Me atreveré á preguntaros cómo se encuentra la señorita?

El capitán respondió con tono que no admitía réplica:

—Se encuentra como me conviene. Y tomó el sombrero sin pedir el recibo. Pero el propietario le siguió murmurando algunas reflexiones sobre el abuso de la autoridad paterna, sobre el escándalo de ciertos rigores exagerados; sobre la opinión pública, el desagrado de las personas de bien, la intervención posible de la autoridad, y las sentencias pronunciadas muy recientemente contra dos madastras que habían secuestrado á los hijos de su primer matrimonio. El capitán hizo oídos de mercader, pero cuan-

En esta época del 81, soliviantados algunos de nuestros hombres por otros de El Constitucional Dinástico, proclamaron la candidatura de los señores Terol y Ganga, á los que se les había hecho creer que la opinión del partido no era favorable á los señores Arroyo y Viudes; mas al convencerse de este error los señores Terol y Ganga, al persuadirse de que estas aspiraciones habían de dar margen á rozamientos y aun divisiones entre los electores liberales de la circunscripción, bien fuese porque hubieran adquirido relaciones de amistad con los señores Arroyo y Viudes, ó ya porque quisieran mantener anteriores compromisos, fieles al partido procuraron enmendar este error, retirando con tiempo su candidatura. Quienes á no dudar cometieron una falta, fueron los amigos de El Constitucional, y buena prueba de ello es que aun después de haber retirado sus nombres nuestros amigos para que no sirvieran de bandera de discordia, El Constitucional siguió defendiendo su candidatura y atacando las de los señores Arroyo y Viudes, que fueron en último término los diputados elegidos.

Y preguntamos: ¿fué legítimo representante del partido liberal dinástico de la circunscripción en 1881 para El Constitucional D. Enrique Arroyo que fué el diputado que alcanzó votación más nutrida, obteniendo de esta manera la sanción de la opinión? Si contesta que sí el colega le diremos que no nos explicamos el por qué le combatió con tanto empeño; y si dice que no, le replicaremos que desconocía por completo los procedimientos del partido liberal, que siempre se sujeta á la ley de las mayorías.

Año 1883 En esta época nuestros hombres y los de El Constitucional, unidos y compactos apoyaban la candidatura de D. Enrique Arroyo, único candidato entonces del partido liberal-dinástico de la circunscripción. Pero dada la veleidad del colega y para que en lo sucesivo no queda ni la más ligera sombra de duda, debemos también preguntar: ¿cree El Constitucional que en 1883 era D. Enrique Arroyo el legítimo, el genuino y el único candidato del partido liberal-dinástico de la circunscripción en aquella época?

Año 1886. De nuevo aparece dividido el partido local de la capital: El Constitucional Dinástico, desconociendo la legítima iniciativa de los comités y de los partidos, dá origen á la disidencia, proclamando un día la candidatura Campos-Terol-Maisonave para la circunscripción, y encariñándose otro con la del Sr. Pacheco, á quien en 1883 combatió tan cru-

do subió á su cuarto iba bastante preocupado.

El conserje le salió al encuentro en la escalera para darle una carta anónima, escrita en nombre de todos los habitantes del barrio. El incógnito e irresponsal le llamaba tío Barba-Azul, y le intimaba á que sacara á su hija al balcón si es que no la había estrangulado. En vista de esto, rompió el papel bramando de ira y proponiéndose mudarse al cabo de tres meses.

Pero no habían terminado todavía sus sorpresas. A las cuatro de la tarde se presentó á visitarle un médico muy conocido y apreciado en el Marais, que había curado á Emilia de algunas ligeras indisposiciones, y asistido en su última enfermedad á la señora Bitherlin.

¡Y bien! dijo el doctor poniendo su bastón en un rincón: parece que mi hermosa enferma necesita todavía de . . . ?

Siempre exagerareis alguna cosa.

—¿Qué cosa? balbuceó Bitherlin más encarnado que un tomate. Según eso han ido á buscaros?

—¿Pero no ha eis enviado vos vuestra criada?

—¡Yo! no. O más bien, sí. Pero no es nada. Os doy las gracias, doctor.

—¡Ah! se ha curado la enferma sin permiso de la facultad! Estas jovencitas hacen siempre lo mismo, Y ha salido tal vez?

FOLLETÍN DE «EL LIBERAL» (11)

Treinta y Cuarenta,

POR
 EDMOND ABOUT

de los Vosgos estaba secuestrada en un cuarto oscuro, del que no saldría si no con los pies para adelante.

Ya se comprenderá que exageraba mucho el público rumor los infortunios de Emilia. Sin embargo, debemos decir en verdad, que no era ni muy libre ni muy dichosa.

Separada violentamente de su sola amiga y privada de la vista del hombre á quien amaba, cumplía entre cuatro paredes una severa penitencia.

No le perdonaba su padre el papel ridículo que le había hecho desempeñar. Este hombre hinchado de orgullo se daba de puñetazos en la peluca al pensar que una tonтуela y una campesina habían sabido burlar todas las precauciones de su desconfianza. Llenábase de ira al comprender que un hombre se había hecho amar por una muchacha tan bien guardada, y sacaba en conclusión que su mu-

jer, cien veces menos vigilada, habría podido pegársela en cien distintas ocasiones.

Quizas se habría mostrado indulgente si le hubiese hecho la niña una confesión detallada de su falta, pero Emilia se había encerrado en un silencio absoluto, así que vió la manera con que se pagaba su sinceridad. El capitán juró que no le permitiría asomar la nariz á la ventana, mientras no le confesase todas sus faltas y le nombrase al seductor, y ella juró, á su vez, con bien pronunciada terquedad, que permanecería muda mientras durase su prisión.

Mantuvieron así los dos adversarios por espacio de diez y siete días, sin que uno ni otro retrocediese un paso. Difícil sería imaginarse que una criatura tan tierna y cariñosa hubiera podido pasar diez y siete días con diez y siete noches sin hablar una palabra, y esto en compañía de su padre; pero Emilia era la hija auténtica de Mr. Bitherlin. Ella padecía, se adelgazaba, perdió el color; alimentaba en el fondo de un corazón la querida y dolorosa llama que la iba consumiendo lentamente, más no desistió ni una sola vez de su obstinado silencio.

El 15 de julio, después de haber encerrado á su hija bajo siete llaves, bajó el capitán al primer piso para pagar un plazo de su alquiler. Era una obligación que cumplía cada tres meses, á las doce menos cuarto, con exactitud militar.

damente. Los comités, interpretando la aspiración del partido, proclaman la candidatura de los Sres. Arroyo y Viudes; el partido sanciona y legitima esta proclama- ción, eligiendo diputados a los dos indi- cados señores; y, como en la elección de 1881, el Sr. Arroyo alcanza también aho- ra el mayor número de votos.

Después pare como que El Constitucio- nal Dinástico acata esta resolución del par- tido, como lo prueba el hecho de desig- nar al Sr. Arroyo para la vice-presiden- cia honoraria del comité local de la dis- cendencia, aun cuando pocos días después en varios sueltos y en un párrafo del ar- tículo «El sueño dorado» se procura mo- lestarle con frases, que por lo menos re- velan mal gusto, no obstante que en otro párrafo de ese mismo artículo le llama «nuestro querido diputado.»

Y preguntamos igualmente: ¿cree El Constitucional Dinástico que en 1886, don Enrique Arroyo, candidato que en las últimas elecciones ha obtenido el mayor número de votos, es el verdadero y legiti- mo representante del partido liberal en la circunscripción? Porque también si el el colega dice que sí, tendremos que re- procharle las censuras a nuestro diputa- do; y si contesta que no, le argüiremos y repetiremos una vez más, que desconoce los procedimientos del partido liberal, el cual, como antes digimos, se sujeta siem- pre a la ley de las mayorías.

Nos hemos ceñido a citar hechos sin entrar en otro orden de consideraciones, y ya ven nuestros adversarios políticos —no nuestros correligionarios que de ello están bien convencidos— ya ve tam- bién el público imparcial é independien- te la formalidad de El Constitucional Di- nástico: en 1881 y 1886 combata al dipu- tado que alcanza en los comicios mayor número de votos: únicamente le defiende en 1883, en que, si no alcanzó el triunfo, debióse a indignidades é infamias come- tidas en todas las secciones, arrebatán- dole el acta que querían darle la mayo- ría de los electores: esto lo reconocen ya los mismos conservadores.

No es el Sr. Arroyo, pues, que desde 1881 viene constantemente mereciendo la confianza del cuerpo electoral, quien «teniendo vinculada su autoridad en el par- tido constitucional dinástico de Alicante, holla las tierras virgenes con la planta la herradura de sus corceles, como los antiguos señores:» son los hombres de El Constitu- cional Dinástico quienes no teniendo ha- bilitad para mantenerse sobre un mal caballo, ni destreza para guiarle, se em- peñan en dirigir una política siendo a toda hora constante rémora para la mar- cha del partido liberal.

Y para terminar, formularemos la úl- tima pregunta: ¿tiene que reprocharle a D. Enrique Arroyo El Constitucional Di- nástico o ni nadie haber celebrado pactos ó alianzas contrarias a la política del go- bierno ó contrarias a la marcha de sus amigos en la circunscripción?

Apelando a la cortesía y buena fé de El Constitucional Dinástico, quedamos es- perando la contestación á estas pregun- tas.

La llegada del señor Terol

Anteayer á las cinco de la mañana llegó á esta ciudad procedente de Barcelona el vapor Cifuentes; á su bordo venía nuestro muy querido amigo y jefe del partido liberal de la localidad, D. Rafael Terol Maluenda con su distinguida familia.

Los recientes acontecimientos que han ocu- rrido al partido liberal de Alicante, y que han tendido, aunque inutilmente, á suplantar á su jefe le movieron á hacer una manifesta- ción de cariño y adhesión á su llegada á esta ciudad, manifestación tanto más significativa capital, manifestación tanto más significativa y apreciable, cuanto que fué completamente espontánea. Prueba clarísima y fehaciente del gran prestigio que goza el Sr. Terol en su partido y de la disciplina y concordia de que están poseídos todos sus individuos.

A las tres de la mañana, cuando empezaba á rayar el día, se veían por todas las calles de la población grupos numerosos de hombres de todas las clases de la sociedad, que se diri- gían al muelle de levante. Al entrar el vapor por la bocana del puerto, se encontraba ya el muelle literalmente lleno de una multitud en- tusiasta que esperaba con ansiedad el momen- to de estrechar la mano á su querido jefe.

Poco después de atracar el vapor desembar- có el Sr. Terol. Nada tan conmovedor como el momento en que dejando el bote subió la es- calera del desembarcadero, abrazos, apretones de manos, frases cariñosas, todos querían ser los primeros en llegar á abrazarle y manifes- tarle su nunca desmentida adhesión.

Pasados los primeros saludos, la familia del Sr. Terol ocupó su elegante coche y él montó acompañado de tres amigos en una preciosa victoria propiedad de nuestro amigo D. Ri- cardo Antoine.

A estos carruajes, seguían otro también del Sr. Antoine, el del Sr. Ferrer, el del señor don Ramón Guillen López, el de D. José Torrent, el del Sr. Bernabeu y otros muchos hasta diez y ocho, en los que se colocaron los asistentes, siguiendo á pié una multitud que no cupo en los carruajes.

Llegados á la casa del Sr. Terol, se abrieron los espaciosos y elegantísimos salones, que se llenaron en un momento, ofreciendo un aspecto verdaderamente brillante.

El Sr. Terol con la amabilidad que le dis- tingue tuvo frases cariñosas para todos; cuan- tos habían estado en el muelle, subieron á sa- ludarle de nuevo, y otras muchas personas que no pudieron asistir, fueron inmediatamente á visitarle, durante todo el día las visitas.

Satisfecho puede estar el jefe del partido li- beral de Alicante, por la recepción que éste le ha hecho, y que le demuestra que ocurre lo que quiera, el partido sigue siempre unido y compacto, otorgándole su absoluta confianza.

A continuación publicamos algunos de los nombres de los asistentes, sintiendo mucho no conocer personalmente á todos, suplicándoles nos dispensen, así como aquéllos que olvidemos involuntariamente:

- D. Antonio Terol Maluenda. — Manuel Terol Maluenda. — Julio Maqueira Piñero. — Juan Esplá Rodes. — Camilo Moya Mira- lles. — Ramón Balaguer Brú. — Manuel Baeza Bosch. — Salvador Quiles. — José Masía Soto. — Pascual Pastor Juan. — Ramón Gordi- llo Cortés. — Desiderio Botella Cardenal. — Antonio Viñes. — Lorenzo Fuentes. — José Portes Cervera. — Manuel Morales Montero. — Rafael Figueras García. — Francisco Pagan Juan. — Vicente Cremades García. — Rafael Sánchez Carbonell. — José Roselló Pérez. — Francisco López Marín. — José Mas Ripoll. — Vicente Bis Rubio. — Juan Poveda Escri- bano. — Cristóbal Pacheco. — Adolfo Lloret. — José Selles Dolz. — Antonio Gadea Gimé- nez. — Jorge María Barrera. — Francisco Albe- ro Ramoño. — Pedro Benítez. — Ginés Soler Ganga. — Francisco Pérez Terol. — Juan Ma-

- luenda Bonin. — Manuel Gironés Domenech. — José Irlas Aguiló. — José Lozano Vera. — Rafael Huesca. — José Guerra Rosell. — Do- mingo Visconti. — Pascual Orozco Sánchez. — Luis de Loma Galiana. — Juan Masía Orts. — José Ferrer Sarró. — Francisco Alemany. — Rafael Terol García. — Anselmo Esplá Rodes. — Francisco García Santos. — Francisco Ben- ítez Urios. — Francisco García Tudela. — Baatista Valero. — José Cortés. — Francisco Samper Jordá. — Antonio Giménez. — Fran- cisco Antón Serrano. — Carlos Barrera. — An- tonio Mandato. — Celedonio Sala. — Nicolás Fuentes. — Antonio Carratalá Reus. — José Fuentes. — Ramón Sempere Alfonso. — José Llobregat. — José Moreno Aques. — José Llorens Torregrosa. — Francisco Huesca. — Antonio Bañón. — Jorge Sereix. — Luis Gamo- b u Calpena. — Manuel Lozano Olmos. — Jo- sé Galiado. — Rafael Pastor. — Luis Luna Pas- tor. — Alfredo Javaloy. — José Antonio Sán- chez Serra. — Fernando Alonso. — José Juan Urios. — Agustín Costa. — José Luch Guez- ma. — Ramón Bañón. — José Barberá. — Ma- nuel Barberá. — José Sereix Pérez. — José Carbonell Gómez. — Patricio Benítez. — Juan Llopis Iborra. — Luis Daguino Urios. — Juan Bautista Esplá Rodes. — Antonio Ruiz Mar- tínez. — José Balaguer Brú. — Matías Balaguer Brú. — Ramón Balaguer Cisnova. — Matías Vidal. — Eduardo López. — Luis Dag- uino Leonor. — Isidro Bellido. — Francisco So- ler Calpena. — Víctor Viñes. — Vicente Zara- goza. — José Juan. — Francisco Gómez. — Vi- cente Martínez. — Adrian González. — Fran- cisco Bellido Cabot. — José Baeza Bosch. — José Martínez Alemany. — Eduardo Inesta Aznar. — Adrian Cervera. — José Arques Mur- cia. — Juan Mora Valero. — José Cortés Casa- nova. — Teodoro Pérez Mira. — Antonio Ruiz. — Luis Marín. — José Calbo. — Antonio Gara- cena. — Francisco Llorca. — Juan Martí Reus. — Manuel García López. — Antonio Soler Blanca. — Antonio Giroya. — Vicente Soler Blanca. — Miguel Galtero. — Manuel García. — Vicente Gujarró. — Juan Bautista Valero. — José Alarcón Alabau. — Juan González. — José Alarcón Pérez Mira. — Francisco Portes Ferrándiz. — Pedro Seguí. — Baldomero Pérez García. — Segundo Seguí. — José Iborra. — Francisco Huesca Alcaraz. — Francisco Marín Orts. — Manuel López López. — José Jover. — Manuel Pozuelo. — Francisco Pozuelo. — Ven- tura Arnáez. — Rafael Bernabeu. — José Ll- ordó. — José Zaragoza. — Francisco Costa. — Cle- mente Jacobo. — Eduard Jover. — Manuel Ma- lina. — Francisco Arques Murcia. — Pedro Ma- lina. — José Torrent Maluenda. — José Muñóz. — Federico Blasco. — Francisco Ube- da. — Luis Galdó. — Francisco Carratalá Gal- dó. — Pedro Grau. — Vicente Guerra. — Joa- quín Romero. — Antonio Manzanaro. — Ma- nuel Aragonés. — Alberto Ferrándiz. — Mi- guel Arques. — Francisco Galdó. — Antonio Carratalá Utrilla. — Diego Ferrer Pastor. — Francisco Pascual. — José Martínez Portes. — Trinitario Pizano. — José Borrons Ruiz. — Ma- nuel Seva. — José Arnau Ubeda. — Juan Erraez. — Bautista Forner. — Enrique Mora. — Isidro Piqueres. — Emilio Varela. — José Carbonell Jover. — Miguel Ruiz. — Fernando López. — Manuel Sánchez. — Francisco López. — Juan José Blasco. — José Martínez Oliver. — Ra- fael Llopis. — Rafael Mora. — Pascual Nava- rro. — Rafael Costa. — Joaquín Llopis. — Fran- cisco Pérez Pallarés. — Francisco Compañy Sánchez. — José Poveda. — Gaspar Cano. — An- tonio Sánchez Torregrosa. — Manuel Torre- grosa Carbonell. — Manuel Sánchez Soler. — Vicente Campos Sereix. — Baldomero Pascual Guillén. — José Aracil. — Juan Simó Llopiz. — Rafael Domínguez Juan. — Andrés Lusiano Soler. — Pascual Pastor. — José Martínez Ló- pez. — José Soler Marco. — Antonio Huertas. — Antonio Carratalá Galdó. — Juan Veza. — Miguel Ruiz. — Tomás Torregrosa Martínez. — Vicente Guerra Moreno. — Miguel Ortega.

- Anselmo López. — Vicente Esteve. — Inmediatamente después de su llegada, han estado á visitarle D. José Soler Sánchez. — D. Enrique Ferré Vidiella. — D. Ginés Ganga Brú. — D. Manuel Gironés Puerto. — D. An- tonio Erades Mas. — D. Juan López Serina. — D. Miguel Llorente Marbeuf. — D. Emilio Ruiz Benitua. — D. Crisanto López Serina. — D. Vi- cente Campos Mingot y D. Alberto Ganga Brú.

Sueltos políticos

El Eco de Novelda reproduce un suelto de La Unión Democrática, del que entresacamos el siguiente párrafo:

«No tenga por qué preocuparse nuestro apreciable colega, ni tema las iras de caciques como el Sr. Rizo, que al fin y á la postre poco vale, y lo poco que vale lo debe á publicacio- nes como El Eco de Novelda creadas para elogiarle.»

Nuestro correligionario Sr. Rizo, viene go- zando de influencia propia é importancia den- tro del partido liberal, porque su larga histo- ria política se la dá, y no necesita elogios de nuestro apreciable colega El Eco de Novelda, ni de ninguna otra publicación, pues su cons- tancia y lealtad son títulos suficientes para que goce del prestigio propio de personas, que han trabajado constantemente en pró de la liber- tad y combatido á la reacción.

El Graduador correspondiente al sábado último, dice en uno de sus sueltos:

«Una buena frase de El Constitucional Di- nástico: «El público sensato, el público alicantino, liberal y patriótico, sabrá apreciar en lo que vale nuestra actitud, el día en que nos encon- tremos en la necesidad de decir al mismo Dios bajado del cielo: En Alicante los partidos li- berales, en uso de su autonomía y de su dere- cho, nombran sus jefes y cuidan de la digni- dad y del decoro del partido.»

Y el que no lo quiera así, que no lo tome. Y donde dice al mismo Dios bajado del cielo, léase al mismísimo Sr. Sagasta, y se ha- brán puesto los puntos sobre las jes.

Es decir, se vendrá de inducción en induc- ción, á la consecuencia lógica de lo que ha de ocurrir andando el tiempo.

Que es el verdadero magister vitee. Andando el tiempo no sucederá nada, pues lo que había de ser ya ha sido, que los inspi- radores de El Constitucional se han ido con nuestros adversarios políticos.

Vayan benditos de Dios, que con esto el Sr. Sagasta y nuestro partido no han perdido gran cosa.

Las importantes declaraciones, acerca de la soberanía nacional hechas por el ilustre jefe del partido liberal en el Congreso de los dipu- tados han causado grande impresión en el mun- do político.

El partido, del que es jefe el Sr. Sagasta, ha recibido con entusiasmo la definición dada por éste de la soberanía nacional, porque con esa elocuencia propia de tan esclarecido tribu- no, ha sabido interpretar el pensamiento de todo el partido.

Todos los elementos liberales se hallan sa- tisfechos y aplauden las declaraciones del pre- sidente del consejo de ministros. Solo el parti- do conservador ha demostrado su disconfor- midad, lo cual no es de extrañar, porque sabido es que el nuestro no participa de las ideas que aquél profesa, acerca de la constitución interna y la absurda teoría de los partidos le- gales é ilegales. Nosotros sostenemos el per- fecto derecho que abona á la nación para ele- gir el gobierno, que esté más en armonía con sus ideas, pero sujetándose para ello á los trá- mites legales.

Después del acto del Sr. Sagasta, el Sr. López Domínguez y sus pocos amigos, no vien-

ñora Bitherlin. Su salud reclama cuidados infinitos.

—¡Eh! doctor, yo la cuido bastante. Hace más de quince días que no hemos puesto los pies en la calle.

—Tanto peor. El aire es un alimento más necesario que otros. La juventud requiere el aire libre y el movimiento. Añad una buena dosis de recreo, de placer y de gloria.

Los antiguos creían que la risa era conve- niente al pulmón. De cualquier modo, no puede hacer más que bien. No conozco bastante vuestros planes para hablarlos de cierto remedio heroico que mas de uno de mis com- profesores ordenarían sin titubear. Quizá re- spondereis que cada uno es dueño de su casa. Yo tengo por principio el intervenir muy prudentemente en los negocios de mis enfermos. Cuando el hijo dice sí, y el padre no, me callo y tomo el sombrero: eso no me incumbe. Pero la cuestión de régimen é higiene son siempre de nuestro arte, y tenemos la obligación de manifestar á los padres una familia que una criatura de diez y nueve años, privada de aire, de ejercicio, de sociedad y de alegría, corre peligro de apagarse el menos pensado como una lámpara en el silencio de la máquina neumática.

El capitan se rascaba la nuca con visos de embarazo.

—Doctor, repuso, hace tiempo que me

—Se abusaba de la libertad

—Nunca se dá la razón á los que no se aman.

—Cuando se desea hacerse amar, se em- pieza por conducirse bien.

—Hay personas muy in-ustas.

—Hay caracteres muy perversos.

La consulta se sustuvo en este tono duran- te varios minutos

El doctor puso fin á ella despidiéndose de la linda enferma.

—Vamos, vamos, dijo, todo eso es ner- vioso. Contad conmigo, señorita. Vos, capi- tan, habeis hecho bien en llamarme. Acompañadme á vuestro gabinete, voy á dictar os un remedio que curará toda la casa!

Quando se halló solo con Mr. Bitherlin, le dijo:

—Vuestra hija no tiene nada.

—¡Ah! ¿No os lo decía yo?

—Un momento. Digo que vuestra hija no tiene nada, pero de este nada puede morir.

—Vamos doctor.

—Como lo estais ovendo. ¿Podeis vos nombrarme acaso la enfermedad de que ma- rió su madre? Nó. Pues bien, ni yo tampoco. Las mujeres no son como los soldados á qui- enes se mata; las mujeres se extinguen á veces en nuestras manos, dejándonos muy com- prometidos si tuviésemos que decir por qué.

Vuestra hija es delicada como lo fué la se-

hablarse y no se dirigían mas que á él. Cada una de sus palabras iba envuelta de cierta secreta irritación y brillaba en sus ojos un inusitado fuego. Las miradas de la niña revelaban juntamente el dolor, la cólera y el deseo de verse socorrida por un auxiliar extraño. Este hombre tenía una alta idea de los deberes de su ministerio: creía que los mé- dicos no están solo en el mundo para enri- quecer á los boticarios.

Sin pretender mezclarlos en los secretos de la familia Bitherlin, buscó en su imaginación la fórmula de una receta que pudiese me- jorar la salud moral del padre y de la hija.

Emilia se conmovió con el interés que la demostraba, y quizá le habría ayudado, si al hacerlo no se hubiera visto precisada á di- vulgar el secreto de su corazón.

—¿Hace mucho tiempo que padecéis, hija mía? le preguntó el doctor con tono pater- nal.

—Pero doctor, os juro que no padecí, res- pondió vivamente su padre.

—Lo que os dicen es verdad, doctor; yo no estoy enferma. Un poco triste y nada más.

—También hay mariposas negras añadió Mr. Bitherlin.

—No siempre me hacen la vida agradable

—Sin merecerlo no se consigue el premio de la virtud.

—Se me tiene prisionera en casa.

—Sí; es decir, no. Si gustais verla? Os ase- guro que no está encerrada. Oh! No soy yo hombre que le prohibo la vista de las gentes honradas. Y á propósito, os declaro el primer médico del mundo si lograis desatarte la lengua.

—Veamos eso, capitan. Pero vos mismo ¿qué tenéis? Os he conoc do mejor semblan- te. Si quereis creerme, debeis daros una san- gría. Ciertamente no corre prisa; pero es una precaución util cuando se tiene el cuello corto.

El capitan se ahogaba de rabia, y habría puesto al inocente doctor en la puerta, si las dos advertencias de aquella mañana no le tuvieran en guardia contra sí mismo.

Abrió la puerta del cuarto en que se halla- ba Emilia y dijo con bastante dulzura: — Ah! ¿tenéis la señorita; podeis testificar de que no está muerta.

Tanto se encontraba el médico en el secre- to de las víctimas, como en la complicidad del verdugo. Venía cándidamente á prestar sus cuidados á Emilia, porque había ido la gorda Agata á decirle que corriese á verla.

Mas no tardó en adivinar uno de esos dramas domésticos que se ejecutan sin espectadores en todos los rincones de París. Parecióle Emi- lia seriamente cambiada, sin que sea decir por esto que encontrase en su lengua ni en su pulso síntomas de enfermedad propiamente dicha. Notó que el padre y la hija evitaban

Ministerio de Culto

representar ninguna tendencia particular dentro de la monarquía, y en buenos principios de derecho político debe desaparecer ese grupo y unirse al gran partido liberal.

Ecos locales

Ha sido indultado Francisco García Belmonte del resto de la pena de dos años y seis meses de prisión correccional, que le fué impuesta por la Audiencia de Alicante en causa por el delito de disparo de arma de fuego y lesiones leves.

Según nuestros informes, probablemente será nombrado para el cargo de gobernador civil de esta provincia, el Sr. Pérez Caballero.

La compañía del ferro-carril del Mediodía en combinación con la de Almansa á Valencia y Tarragona, ha dado á conocer el servicio especial de viajeros á precios reducidos desde Madrid á las estaciones de Valencia, Alicante, Balsicas y Cartagena, con motivo de la temporada de baños, desde 1.º de julio al 15 de setiembre.

Con verdadera satisfacción hemos sabido que á nuestro querido paisano el bravo brigadier, comandante general de Mindanao don Julio Serifa, se le ha concedido la gran cruz roja del mérito militar, por los hechos de armas que ha realizado en el Rio Grande y que han dado por resultado la ocupación de aquel territorio.

Hoy á las diez y media de la mañana se cantará en la Colegiata de San Nicolás un solemne Te-Deum, por el fausto motivo de la salida de S. M. la reina á la basílica de Atocha.

Al acto acudirán las autoridades y corporaciones oficiales, y es de esperar además que asimismo concurren numeroso público de esta capital, que se congratula por el feliz estado de dicha augusta señora.

Las obras del ferro-carril de Cuenca á Valencia y Teruel, es un hecho ya su pronta terminación, gracias al celo y actividad del contratista general D. Teodoro Balaciart y Tormo, secundándole los constructores, no dándose un momento de reposo unos y otros.

Al efecto, y á fin de activarla, ayer estuvo en esta capital y pueblos cercanos en busca de canteros, el hijo de D. Antonio Gurgui, ofreciendo trabajo á cuantos se presenten, pagándose los jornales de 14 á 18 reales.

Los que aprovechando esta ocasión deseen pasar á dichas obras, diríjanse á Buñol.

Ha quedado satisfactoriamente zanjada una cuestión de honor surgida entre el director de uno de nuestros colegas locales, y el director y un redactor de otro periódico local.

Celebramos que no haya habido fatales consecuencias que lamentar.

Hoy á las doce recibirá corte en el salón principal del palacio del ayuntamiento el excelentísimo señor brigadier gobernador militar, con motivo de la fiesta nacional por el natalicio de S. M. el rey D. Alfonso XIII.

A este acto asistirán las autoridades civiles, militares, eclesiásticas y judiciales, jefes y oficiales de la guarnición y empleados del Estado, la provincia y el municipio.

Hará los honores de ordenanza un piquete del regimiento infantería de Tetuán con bandera y música.

Según tenemos entendido, es un hecho la celebración de las tradicionales fiestas de agosto en nuestra población.

Hora era ya de que nuestro querido pueblo disfrutara de las fiestas de que se ha visto privado durante dos años, por bien triste causa.

Es de esperar que por ese mismo motivo revistan este año mayor esplendor y brillantez.

Ayer aparecieron colgadas y adornadas las fachadas de los edificios públicos, Círculo conservador y otros, con motivo de la fiesta nacional.

Por la noche tocó la música militar en el paseo de Méndez Núñez, notándose gran animación.

El domingo último, á las doce, tuvo efecto en el hotel Bossio el almuerzo con que la junta de gobierno de la Sociedad Económica de Amigos del País obsequió al Sr. D. Eleuterio Maisonnave, asistiendo además del ministro de la Gobernación, los Sres. D. Rodolfo P. Dahalander, D. Juan Leach y Giró, D. Victoriano Nuño Beato, D. Enrique Ferré, D. Rafael Beltrán, D. José Vicent, don Manuel Clavel, D. Blas de Loma y Corradi, D. Emilio Senante, D. Rafael Campos Vassallo y D. Jacinto Molina.

Durante el banquete reinó entre los comensales la alegría y cordialidad más perfectas.

A los postres se dijeron elocuentes discursos por la mayor parte de los asistentes, dedicando frases laudatorias para el Sr. Maisonnave; éste también habló dando gracias por las atenciones de que era objeto y manifestando grandes deseos de dedicarse á hacer el bien de esta población.

La procesión de Corpus, que era costumbre celebrarse en el barrio de San Antón el segundo domingo después de aquella fiesta, este año con motivo de ser hoy día festivo tendrá lugar aquella esta tarde con la solemnidad propia de tan solemne acto religioso.

El domingo último presenciamos en la plaza del Progreso y en el acto de la procesión un incidente que no pudo menos de causarnos disgusto.

Unos cuantos jóvenes que se hallaban presenciando la procesión, al pasar S. M. Divina faltando á un acto, no diremos religioso, porque á nadie se le puede obligar á que rinda culto á determinada religión, pero sí de corte alicantino, permanecieron con los sombreros puestos, motivando con esto la intervención de la autoridad municipal, que tampoco creemos muy justificada, conforme á la ley fundamental del Estado; con este motivo hubo una disputa, que en último resultado vino á ser en desdoro de la religión católica.

Es asunto éste de suma delicadeza, y lamentamos ciertas intransigencias, tanto de los que pretenden hacer alardes de irreligiosidad, como de los que tratan de imponer la religión por la fuerza.

La agencia de cédulas personales, correspondientes al próximo año económico, establecerá, según nuestros informes, un despacho, en la calle de Calatrava número 9.

Digna de aplauso es la medida adoptada toda vez que redundará en beneficio del público en general, evitándose de esta manera, el que por la facilidad de obtener documento tan necesario, como obligatorio, se vea precisado el contribuyente, terminado que sea el plazo de adquisición voluntaria, á abonar el duplo ó triple valor de las cédulas, y cuya morosidad, era debida en parte, á la distancia que se halla la administración de Hacienda.

Nuestros plácemes al digno administrador de impuestos Sr. Estrado, que con el acierto de sus disposiciones, sabe captarse el aprecio de este vecindario.

Como estaba anunciado, el domingo último tuvo efecto en el salón de actos de la escuela normal de maestras el acto del exámen de las alumnas de la clase de música que dirige el distinguido maestro D. Vidal de La Rochette.

Se presentaron muchísimas señoritas, que tanto por la calidad de las piezas como por la perfección con que las ejecutaron, dan una alta idea de la asiduidad é inteligencia de su profesor.

Sobre todo en la sección de piano hubo ejercicios verdaderamente notables.

Al acto asistieron muchas distinguidas familias de esta población y muchas muy inteligentes, que salieron con complacidas del estado de adelanto de las alumnas.

Felicitemos muy de veras al Sr. La Rochette por los buenos resultados que obtiene en su enseñanza, los cuales le compensarán seguramente el trabajo y las molestias que le proporcionan.

Ecos de los pueblos

Albatera 27 junio de 1886.

Sr. Director de EL LIBERAL.

Muy señor mío y amigo: Sirvase V. insertar en su ilustrado periódico el programa de fiestas que se han de celebrar en Albatera el día 30 de junio y 1.º de julio en la calle de la Rectoría.

Darán principio con varias tronadas el día 30 por la tarde, y al día siguiente continuará lo mismo; á las doce se hará una magnífica comida para los pobres de la población, la que servirán las jóvenes y distinguidas señoritas doña Dolores Aracil Pujalte y doña Dolores Cerdán, acompañando á este acto de caridad la magnífica orquesta titulada «La Improvisada», dirigida por el director Sr. Rubio, la que tocará piezas escogidas; á esto seguirá los magníficos globos. Por la noche, habrán fuegos artificiales como el telégrafo, que correrá los edificios más elevados de la población; acto continúe la batería del castillo y cuerda.

El inspirador de todas estas fiestas ha sido el ingenioso D. Enrique Albetosa.

Las calles estarán adornadas con vistosas banderas y colgaduras.

Las fiestas prometen ser brillantes y estar concurrencísimas.

Soy de V. señor Director afectísimo S. S. Q. B. S. M.,

Francisco Cerdan

Ha sido nombrada maestra interina de la escuela de niñas del pueblo de Cañada, doña Isabel Navarro y Cuemba.

La guardia civil de Muchamiel ha preso á dos vecinos de aquella villa por resultar complicados en un incendio en despoblado.

Anteayer hubo un incendio en una casa de Monforte, lográndose dominar á la media hora sin grandes pérdidas.

Se han nombrado peatones conductores de la correspondencia de Muro á Alquería de Aznar, Benimarfull, Benillup, Almudaina y Planes, á D. Rafael Andrés Pérez. De Pego á Adsubia y sus agregados, á D. Fernando Pons Pérez. Y de Muro á Cela, Alcocer, Gayanes, Beniarrés y Lorchá, á D. Herme-negildo Vilaplana y Ribes.

Se ha creado una plaza de peatón conductor de la correspondencia desde Muro á la carretera provincial de Alicante, y se ha nombrado para desempeñarla provisionalmente, á D. Pedro Nicolau.

Han sido declarados cesantes, D. Gerónimo González Salas; D. Francisco Molina Ibars y D. José Agulló Moltó, peatones conductores de la correspondencia.

El joven de catorce años de edad D. Sebastián Muñé, hijo de Orihuela, ha alcanzado los dos primeros premios en el Conservatorio de Madrid, uno en la clase de solfeo y otra en la de violín.

Reciba tan aventajado joven nuestra mas cordial enhorabuena.

El ingeniero de obras públicas D. Juan Miró y el ayudante D. José María Moreno, con los peritos agrónomos D. Enrique Torres y D. Justo García, han practicado la tasación de las tierras que se han de expropiar para que continúen las obras de la carretera de Orihuela á la de Torrevecija á Balsicas.

ESPAÑA-CRIPTANA-(MANCHA)

COGNAC J. ANGLADE

El espíritu poco patriótico, mal entendido y que nosotros reprobamos desde luego, que existe en algunos españoles, dando preferencia á productos extranjeros, sin otra circunstancia que los abone que la de no ser de España, sin considerar que no tan solo desprecian lo suyo propio que merece particular estimación, si que también al obrar así lo hacen por desgracia muy de ligero y sin conocimiento de causa la mayor parte de las veces, no tiene explicación racional.

España, dotada por la naturaleza afortunadamente de un suelo fertilísimo, es susceptible de riquísimos productos agrícolas, y esta verdad es incontrastable.

Los viñedos de la Charente (Francia) destruidos por la filoxera, no dan vino para beber; más podrá fabricarse cognac. Y siendo esto también ciertísimo, tampoco deja de ser lo el que existen traficantes que á trueque de la salud (que poco les importa) y dinero del consumidor, hacen su negocio con esta bebida infernal compuesta de aguardiente alemán á lo que han dado en llamarle cognac, sin ser otra cosa que un producto industrial jetestable encerrado en un casco con una etiqueta lujosa, que es lo único bueno que tiene.

Conociendo esto y abrigando la convicción y certeza de la bondad de nuestros productos agrícolas, ¿no es una solemne tontería de dejarse alucinar de una idea que carece de principios naturales?

En las llanuras de la Mancha conocidas por muchos, pero por la inmensa mayoría de los hombres tan solo por el gran Cervantes con su famoso D. Quijote, existe el Campo de Criptana, comarca hoy de ricos viñedos que producen excelentes vinos blancos, con los que el Sr. Anglade fabrica su incomparable cognac y fine champagne, sin necesidad de recurrir á espíritus artificiales y composiciones dañosas, por la razón sencillísima de que de la propia naturaleza adquiere la fuerza, el grato sabor y pureza indiscutible, lo que añadido al buen ingenio que á dicho fabricante distingue, hace que su cognac sea bueno, saludable é higiénico.

¿A qué, pues, conduce buscarlo al extranjero, si lo tenemos muy rico en nuestro propio suelo?

Nosotros le conocemos por su representante en esta D. Francisco M. Laguillón, el que con su natural franqueza nos dijo: «no es mi ánimo dedicarme á vender cognac, pues tan solo deseo que se acredite porque lo merece. ¡Ignoran los españoles lo que tienen en Criptana!»

Hoy podemos asegurar que son bastantes las personas que beben con placer el cognac de J. Anglade, que con más propiedad debiera llamarse «El Criptana manchego de Anglade», que sometido á exámen demuestra

evidentemente ser de vino puro, sin espíritu artificial de ningún género y por tanto, concurren en él circunstancias que merecen particular predilección.

A las pruebas me remito, y con verlo no, con probarlo basta.

¿Por qué no despertar?

CLINICA DE ENFERMEDADES VENÉREAS Y SIFILITICAS

á cargo del médico consultor DON ANTONIO ERADES

Consulta de once á una y de ocho á nueve de la noche. Princesa, 2, principal.

Observatorio meteorológico

DEL INSTITUTO DE ESTA CAPITAL

Observaciones del día 28 de Junio de 1886.

Barómetro 762'39
Termómetro 28,4
Viento S. E. Viento.
Atmósfera Celajes.
Mar Rizada.
Temperatura máxima del aire á la sombra 30,0
Idem mínima durante la noche 15,0
Irradiación nocturna
Evaporación en milímetros 4'29

Cambios

Cotización del día de ayer

Table with 4 columns: Fechas, Papel, Dinero, Obso. Rows include London, Paris, Mar. Ceite, Madrid, Barcelona, Cadiz, Malaga, Sevilla, Valencia, Murcia, Orihuela.

Descuento por la Sucursal del Banco, 4 por 100.

Boletín religioso

SANTO DE HOY.—Santos Pedro y Pablo. SANTO DE MAÑANA.—La Conmemoración de San Pablo.

TEATRO-CIRCO.—Por la tarde, Las dos princesas.—A las cuatro.—Por la noche, La Tempestad.—A las nueve.

ÚLTIMA HORA

TELEGRAMAS DE «LA TARDE»

Madrid 28 (2'10 t).—Se ha firmado la nueva combinación de gobernadores.

Para el gobierno civil de Madrid ha sido nombrado el Sr. Zugasti.

El Sr. Pérez Caballero ha sido nombrado para Alicante.

Pertenece á la fracción del Sr. Martos.

Madrid 28 (3'5 t).—El Papa ha escrito al Conde de Paris, manifestándole su sentimiento por la expulsión.

Ha llegado á la Habana sin novedad el vapor correo que salió de Cádiz el día 10 del corriente.

El cólera sigue aumentando en Brindis.

Madrid 28 (3'10 t).—Hoy habla en el Congreso el Sr. López Domínguez.

Se hacen grandes preparativos para la función régia de esta tarde. El Sr. Montero Ríos anuncia su viaje á Panticosa.

Servicio telegráfico

de EL LIBERAL

Madrid 28 (7'46 t).—SS. MM. han asistido á la real basílica de Atocha, verificándose el acto piadoso anunciado con la solemnidad acostumbrada.

Tanto á la ida como al regreso SS. MM. han recibido inquitococas muestras de respeto y cariño de la gran concurrencia que al paso de la régia comitiva ocupaba la carrera.

Madrid 29 (4 m).—En Paris véndense millares de retratos del coude de Paris.

Millones de manifiestos se han repartido en provincias.

El príncipe Murat é hijo, han sido separados del ejército.

Madrid 29 (4 m).—La Reina ha asistido á la basílica de Atocha solemnemente, habiendo un gentío inmenso; arrojando flores y palomas.

Suspendida sesión diputados; en el pórtico vitorearon á SS MM.

ALICANTE.—EST. TIP. DE ANTONIO REUS Jorge Juan, 11 y 12

SECCION DE ANUNCIOS

A. GUILLEN LOPEZ,

MAYOR, 13, 15 Y 17. (No confundirse).

QUINCALLERÍA

Maletas.
Sombreceras.
Planchas-vapor.
Idem ordinarias.
Gifos superiores.
Ara-mantas.
Bolsas de viaje.
Sacos de noche.
Caramañola.
Tijeras.
Cucharas.
Cuchillos.
Tenedores.
Cucharones.
Navajas.

Cortaplumas.
Lancetas.
Peines.
Batidores.
Gutaperchas.
Petacas.
Porta-monedas.
Cepillos.
Sombrillas.
Bastones.
Bujías.
Hules.
Plumeros.
Anteojos.
Petacas.

GRAN SURTIDO DE FERRETERÍA

Pernios de todos tamaños. Visagras ó frontizas de todas dimensiones. Pasadores de rabillo, desde 1 pulgada hasta 60. Pasadores embutidos fuerte, de todos tamaños. Picaportes para ventanas y vidrieras. Cerraduras de puerta de calle, sala y cuarto.

Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio, hemos conseguido de las fábricas, ventajosa que las ofrecemos á nuestros numerosos amigos y parroquianos.

CAMAS INGLESAS

maqueadas de hierro y de metal fino. De un cuerpo.—De canónigo ó cameras.—De matrimonio.
Se recomiendan por bonitos sus dibujos, solidez y precios económicos.

Á LOS HOJALATEROS

Hojalatas dulces CA CI id id CA. CD marca.—Grifos metal todos números Estafío superior Bandera y Cordero. Latón en planchas, varios números Lámparas para aceite, tamaño corriente. Cobre en planchas varios gruesos. Diamantes para cortar cristales.

Á LOS CARPINTEROS, HERREROS y demás oficios

Azuclas
Hachas
Garlopas.
Cepillos.
Junteras
Guillames.
Tenazas.
Alicates.
Corta-frios.
Visagras.
Limas.
Escofinas.
Sierras.

Serruchos.
Verdugos.
Ficheros.
Trincadores.
Triángulos.
Barrenas.
Berbiquís.
Formones.
Gubias.
Roblones.
Escuadras.
Cuchillos.
Destornilladores.

APARATOS GASÓGENOS

PARA LA

obtención de aguas carbónicas y bebidas espumosas

Estos ingeniosos aparatos de uso doméstico, sirven para prepararse uno mismo el *Aguja de Seltz* y el *Vino Champagne artificial*, cuyas bebidas espumosas son el más grato aliciente de las mesas algo acomodadas. Esto aparte de que estas bebidas gasífero-carbónicas, son siempre recomendables para favorecer las digestiones, calmar la sed, corregir la bilis y curar diversas afecciones del estómago.

Véanse los diversos modelos de aparatos-gasógenos que se hallan de venta en la

FARMACIA DE BELLIDO, PLAZA DE ISABEL II

CALENTURAS

Cuartanas, tercianas y cotidianas, toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes se curan infaliblemente con las pildoras febrífugo-infalibles de Fernandez. Caja de 40 pildoras para las benignas, 12 rs., y de 81 para las rebeldes. 24 rs., y por 2 reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden por millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedor y elaborador por mayor, Pablo Hernandez, Madrid, plaza la Villa, 4, y Sacramento 2, y las principales boticas de España. Alicante Soler y todas las principales boticas.

LA ALICANTINA

FUNERARIA DE MANUEL BAEZA BOSCH

SAN FRANCISCO, 41 Y 43, ALICANTE, 41 Y 43, SAN FRANCISCO

La mejor recomendación que podemos hacer de este establecimiento, son los años que lleva de existencia, durante los cuales le ha valido á su propietario una inmensa clientela y reputación merecida en sus trabajos.

Solo citaremos algunos de estos, tales como:

Cajas de cristal para jóvenes.—Id. de palo santo de talla para embalsamar y de caoba macisa para cuerpos menores.—Id. ochavadas y ca talanas y comunes de todas clases para niños, desde 12 reales en adelante.—Para cuerpos mayores de 50.

Dicha Funeraria cuenta con personal inteligente y apto para llenar cumplidamente los encargos que aquellos que por desgracias se vean en la necesidad de servirse de estos establecimientos.

Servicio permanente.—No confundir este establecimiento con otros de su índole.

41 y 43, SAN FRANCISCO, 41 y 43

Almacenes de hierro y ferretería

DE

HIJOS DE A. TEROL

Calle de San Francisco números 55 y 63, Alicante

LA TOS

PASTA PECTORAL del Dr. ANDREU, DE BARCELONA.

Es el remedio más seguro, cómodo, eficaz y agradable.—Es el más antiguo y el único que jamás ha desmentido sus rápidos efectos, que se notan á la primera pastilla y casi siempre desaparece la TOS por completo antes de concluir la primera caja. Vale 8 reales en todas las buenas farmacias de España y extranjero.

FABRICA DE ESPEJOS

DE JOSÉ REUS

Pórtico de Ansaldo, 4.

ALICANTE.

Gran surtido en oleografías, cromos, tarjetas de invitación y felicitación, cuaderno, dibujo de adorno, figura, lineal y paisajes sobres de construcción recreativa, precios, colección de molduras talladas con incrustaciones doradas, espejos de lindísimas formas última novedad de París, adornos y molduras para decorar habitaciones, estampas religiosas, sacras, calcomanías, lunas y cristales en todas dimensiones, etc., etc. Todo á precios arregladísimos.

Se venden á bajo precio:

1 alambique de cobre de cabida de un hectólitro.
1 otro mas pequeño del mismo metal.
1 manga de cobre con grifo para clarificar licores y colocarlos en botellas.
1 prensa para poner corchos á las botellas.
10.000 capsulas metálicas de varios colores.

Una partida de plantas para hacer licores.
100 botellas de glucosa, esencias para el mismo objeto y varios líquidos para dar color á las bebidas.

La persona que trate de adquirir los mencionados objetos, puede dirigirse á D. Pascual Orozco en Alicante, Pasaje de Américo.

VOLAPUK

Nueva gramática para aprender en corto tiempo este idioma nuevo y universal. Necesario á los comerciantes.

PRECIO, 1 PESETA

Se admiten pedidos en la Administración de EL LIBERAL, San Nicolás, 2, entresuelo.

Á los enfermos de los ojos

El médico oculista D. Ginés Soler Ganga tiene abierto su gabinete de curación en la calle de Castaños, número 18, principal. Horas de consulta: de ocho á nueve de la mañana y de once á una por la tarde.

LA EQUITATIVA

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA DE LOS ESTADOS-UNIDOS

Sucursal en España.
Delegado en esta provincia, D. Ricardo Soto, Teatinos, 8, Escritorio.

Bandejas de plata antiguas

Las compra en Elche, D. Luis Llorente Aguilar-Tablada, á 30, 34 y 36 reales onza.

Antonio Reus

TIPÓGRAFO

Se hacen toda clase de trabajos referentes á este arte. Puntitud, economía y limpieza.

Jorge Juan, 11 y 13

Ardonaz.

El gará á este puerto el 26 del corriente saliendo directo para Rouen el 30 admitiendo carga por P. ris-B rey. Para fletar dirigirse á los señores Raymundo y Compañía, Puerta del muelle.

TERCIANAS, CUARTANAS, DIARIAS

CURACIÓN RADICAL CON LAS

PILDORAS AMERICANAS DEL DR. GADEA

CAJA CON 40 PILDORAS 3 PESETAS EN LA FARMACIA DE SU AUTOR

San Francisco, 24 y 26.—Alicante

En este establecimiento hay un gran surtido de toda clase de aparatos ortopédicos, tales como bragueros, biberones, pulverizadores, lavativas de todas formas y sistemas, medias de goma, gorros para nieve á la cabeza, orinales goma de todas clases, etc., etc.

CHOCOLATES, TÉS, CAFÉS Y TAPIOCA

DE

MATIAS LOPEZ Y LOPEZ

MADRID.—ESCORIAL

26 medallas de premio.

Tés en botes de la China, de 2 y 4 onzas.

Venta en el año 1885, 4 000 000 de paquetes de Chocolate.

Elegantes sorpresas en los botes de Café y Tapioca de 200 gramos.

Exigir la verdadera marca. Oficinas: Palma alta, 8.

BAÑOS MINERO-MEDICINALES

DE

SALINETAS DE NOVELDA

(PROVINCIA DE ALICANTE)

Temporada oficial: desde 1.º de Junio á 30 de Setiembre

Sus aguas cloruradas sódicas fuertes y altamente sulfurosas, llenan todas las indicaciones de las aguas sulfurosas ordinarias y de las aguas cloruradas sódicas. Su acción es escitante y purgante, según la dosis á que se administra. Producen excelentes efectos terapéuticos en el herpetismo, escrofulismo y reumatismo de sujetos débiles ó escrofulosos; pero donde ellas manifiestan más ostensiblemente su acción, es en las herpétidas húmedas y psoriasis en las escrofuloides, en las localizaciones de las diatesis e las mucosas ocular, nasal ó faríngea, y especialmente en las enfermedades de los órganos sensoriales de la mujer. Han sido premiadas con medalla de plata en varias Exposiciones.

EL LIBERAL

Diario político y de intereses materiales

Este periódico se ocupará, además de los asuntos que hacen relación con su carácter político, de todos cuantos se refieran á la industria y al comercio de Alicante y su provincia.

Se insertarán gratis, todas las observaciones y reclamaciones discretas y racionales que se nos hagan por escrito, por comerciantes, banqueros, corredores, consignatarios, navieros, fabricantes y en general por todos los que se dedican al comercio ó industria en cualquiera de sus manifestaciones.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

En Alicante, un mes, 1.75 pesetas.—Un trimestre, 5.—Fuera de la capital, un trimestre, 5.75.—Extranjero, un trimestre, 15.

Anuncios, reclamos, comunicados, remitidos y demás noticias de interés particular á precios módicos y convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la Redacción y Administración, calle de San Nicolás, número 2, y en la imprenta de este periódico, calle de Jorge Juan, números 11 y 13.